

# MOVILIDAD SOCIAL INTERGENERACIONAL EN CIUDAD DE SANTA FE

por

FELIPE JUSTO CERVERA

## I. INTRODUCCION

Cada época tiene sus particulares características en materia de estructura de clases pero en el proceso histórico encontramos, a la larga, la aproximación a uno de los dos siguientes tipos ideales: "a—sistema de casta; b—sistema de clases"<sup>1</sup>. A su vez estos dos tipos ideales de estructuras corresponden genéricamente a dos grandes tipos de sociedades: a sociedad tradicional, la primera, y a sociedad moderna, la segunda.

La sociedad moderna, o sea ésta en que vivimos, se caracteriza particularmente por una serie de procesos cuya suma total se denomina "modernización" y que, en síntesis, pueden concretarse en lo siguiente:

- I — en lo cultural: por la secularización del sistema de normas;
- II — en lo económico: por la especialización creciente de las actividades y su orientación hacia el mercado

<sup>1</sup> LUIS COSTA PINTO: "Estructura de clases y cambio social" (PAIDOS, 1964), pág. 18.

(racionalismo económico basado en el principio del rendimiento);

III — en lo político-social: por la creciente participación de los grupos y estratos en todas las manifestaciones de la estructura social.

El resultado de esta modernización se traduce en una estructura social fluida, basada en el sistema de clases, con movilidad entre los distintos estratos que la componen. Precisamente dice Dahrendorf al respecto: “el principio de rendimiento, en su aplicación social, representa que sólo el rendimiento mensurable es lo que decide el lugar que asume cada individuo dentro de la estructura de funciones de la sociedad<sup>2</sup>. Esto lleva al surgimiento de una diferenciación interna de funciones (especialización de los papeles sociales que cumple cada individuo en el grupo: maestro, médico, albañil, plomero, empresario, músico, juez, etc.) no sólo real sino creciente en función del cada vez mayor grado de división del trabajo; por otra parte dichos papeles sociales diferenciados son valorados de distinta manera por los miembros del grupo, asignándoseles, por ende, distintos status, o sea, distintos grados de consideración social con la característica principal de una mayor gratificación para las más altas posiciones.

El papel que cada individuo logra ocupar en la sociedad va a depender, a su vez, de dos grandes factores genéricos: 1º) la distinta capacidad individual así como las distintas expectativas e intereses que tenga; y, 2º) las distintas posibilidades materiales iniciales de vida que le faciliten, o impidan, alcanzar papeles más relevantes. Y esto nos introduce en el problema de la movilidad social, entendiéndolo por tal un proceso de ascenso o descenso de los individuos entre las clases sociales. Dentro de ello deben considerarse, a su vez, dos casos: las posibilidades de ascenso o descenso del individuo durante el transcurso de su vida (movilidad intrageneracio-

<sup>2</sup> RALF DAHRENDORF: “*Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial de clases*” (RIALP, 1962), pág. 63.

nal) y las posibilidades de ascenso o descenso de los hijos con respecto a sus padres (movilidad intergeneracional).

En general se estima que la existencia de movilidad social es función de dos factores como mínimo:

- a — existencia de una estructura social organizada en base al predominio de principios democráticos: pautas culturales igualitarias, similares posibilidades educacionales para todos los sectores sociales, existencia de mecanismos redistribuidores de riqueza; y,
- b — existencia de una economía expansiva en el largo plazo, preferentemente de base industrial.

Frente a este tema de la movilidad social, y en razón de preconceptos ideológicos, resulta muy común la existencia a priori de dos posiciones antitéticas: ya la aceptación ciega de su existencia y bondad como, viceversa, la negación absoluta de las posibilidades reales de movilidad social. Pareciera por tanto que la dilucidación objetiva, total o parcial, del hecho, es de particular importancia dadas sus connotaciones político-ideológicas. Y ciertamente: ¿es la nuestra una sociedad abierta totalmente al mérito, con posibilidades igualitarias y democráticas para el ascenso social en todos los niveles de clase, o existen barreras reales y sólidas para ciertos estratos? Por otra parte: ¿no existe también un importante proceso de descenso social, no bien visualizado normalmente, o inclusive desconocido en su existencia y reales dimensiones, y que resulta necesario considerar?

Dada la casi absoluta carencia en nuestro país de estudios sobre el particular parece indudable que arrojar alguna luz, por pequeña que fuere, será siempre útil e importante. Por otra parte dentro de la temática al autor le preocupaba e interesaba particularmente un caso que se está generalizando pronunciadamente en el país: el problema del grado de movilidad que existirá en una ciudad altamente modernizada pero carente de base industrial importante; con una economía por tanto que teóricamente no puede ofrecer muy altas

posibilidades de ascenso social. Y le preocupaba porque esa era la concreta situación de la ciudad en que residía. De ahí que decidiera llevar adelante una investigación para determinar:

- 1º: en qué medida y grado, y según clases sociales, se daba genuinamente movilidad en la ciudad de Santa Fe a nivel de las últimas dos generaciones de habitantes, y,
- 2º: en caso de ser afirmativa la respuesta, a través de qué canales se materializaba esa movilidad.

## II. CONTENIDO Y METODO

A — *Del Método*: puestos en la concreción del trabajo, y dado que carecíamos de la posibilidad material de realizar una encuesta amplia sobre el tema, decidimos utilizar la técnica de "historia de familias", aunque ello implicara que debiéramos manejarnos con un universo más limitado en su número, aunque, al mismo tiempo, más seguro y rico en su contenido.

Fijamos como área fundamental de análisis la del barrio en que residía el autor del trabajo (Barrio Barranquitas) y como punto de partida su propia residencia. Desde allí, en forma concéntrica y a partir del conocimiento personal de las familias del lugar, y de la pesquisa paulatina para el resto, se iba a tratar de cubrir el mayor número de casos posibles. Esto iba a constituir, por tanto, el grupo fundamental de análisis. Aparte de ello se investigarían todos los otros casos que fueran factible en el resto de la ciudad.

El trabajo se inició en 1970. La recolección de datos llevó más de 3 años, lográndose completar 207 "historias de familia" para dos generaciones. O sea que a los efectos que interesaban para el trabajo se tenían los datos de nivel social, profesional y nivel educativo de 207 jefes de familia coetáneos

y del padre de cada uno de ellos. Como muchos de estos jefes eran hermanos entre sí los casos correspondientes a los "padres" alcanzaban sólo a 132.

De los 207 casos 103 (el 50 % exactamente) residían en Barranquitas, en un área no mayor de 5 cuadras cuadradas (25 manzanas); los otros 104 correspondían a residentes en otras áreas de la ciudad.

B – *De la muestra*: está constituida mayoritariamente por miembros de clase media. Por tanto éste trabajo tiene un valor más determinante para dicho nivel social y un valor más indicativo para el sector popular.

La muestra está formada, además, por familias residentes desde antiguo en la ciudad, no habiéndose incluido ningún caso de migrante reciente a ella.

C – *Del Barrio Barranquitas*: ubicado al N.O. de la ciudad, fuera de su radio céntrico intravenidas. Habitado fundamentalmente por familias de clase media (con predominio de pequeña clase media) y sectores populares.

Su nombre deriva de las innumerables cavas que existían en el lugar (llenas siempre de agua y con altas barrancas), originadas en la construcción de ladrillos, una importante actividad del lugar a principios de siglo. Dichas cavas comenzaron a ser rellenadas recién a partir de 1960, recuperándose así terrenos que han sido destinados a construcción de viviendas familiares. Precisamente la relativamente modesta edificación predominante en el lugar hasta hace unos 15 años ha mejorado ostensiblemente en los últimos tiempos por incorporación de nuevas familias y nuevas edificaciones que han pasado a ocupar los abundantes terrenos baldíos existentes hasta hace poco.

D – *Tipología*: para la ubicación en clases se tomó, aunque ligeramente modificada, la tipología que ofrece Gino Germani en el apéndice II –cuadro BXI– a la obra de S. Lipset y R. Bendix "Movilidad social en la sociedad industrial", y que

dicho sociólogo utilizó para una importante encuesta realizada en ciudad de Buenos Aires.

La tipología por nosotros utilizada, basada fundamentalmente en la ocupación pero incluyendo también el nivel educacional, y en la que no aparece el grupo perteneciente a Clase Alta por cuanto no se daba ningún caso en nuestra muestra, consiste entonces en lo siguiente:

Trabajadores manuales	}	Nivel 1: Personal de servicio doméstico. Peones. Obreros no clasificados. Vendedores ambulantes.
		Nivel 2: Obreros clasificados. Capataces.
Trabajadores no manuales	}	Nivel 3: Empleados subalternos. Pequeños comerciantes. Artesanos.
		Nivel 4: Empleados de calificación media. Personal de formación técnica. Empresarios (comercio, industria, servicios) con 1 a 5 empleados.
		Nivel 5: Personal de formación intelectual y universitaria. Jefes Administración, pública y privada. Empresarios de 6 a 50 empleados.

A estos niveles les asignamos la siguiente estratificación:

Clases Populares: niveles 1 y 2.

Clases Medias: Inferior (pequeña) . . . .	nivel 3
Media . . . . .	nivel 4
Alta . . . . .	nivel 5

### III. ANALISIS DE LA MUESTRA

A — Establecimos anteriormente que el objetivo de nuestro trabajo consistía en determinar la movilidad entre dos ge-

neraciones de habitantes de Santa Fe. El material que tenemos para el análisis posee entonces las siguientes características:

- a) **Generación actual:** a la que de ahora en adelante llamaremos "hijos", constituida por 207 personas mayores de 30 años, con estabilidad ya en la profesión u ocupación que desempeñan. La edad promedio está entre 35 y 45 años. En general han nacido entre 1920 y 1935 y han forjado su posición de clase entre 1950 y 1965.
- b) **Generación anterior:** a la que de ahora en adelante llamaremos "padres", constituida por los progenitores de los anteriores. En su mayoría están retirados ya del trabajo, muchos inclusive fallecidos. Normalmente su edad es superior a los 60 años, llegando a un promedio de 60-70 años. Nacieron entre 1895 y 1910 y forjaron su posición de clase entre los años 1925 y 1940.

**B – Del análisis del material de las "historias de familia"** surge la ubicación clasista de la muestra, la que ofrecemos en el cuadro N° 1 en valores absolutos y en valores relativos.

CUADRO N° 1  
ESTRUCTURA DE CLASES DE LA MUESTRA ANALIZADA

Estrato	Valores absolutos		Valores relativos	
	"padres"	"hijos"	"padres"	"hijos"
Popular .....	27	43	21,2 %	20,8 %
Media Inferior .....	53	63	47 %	30,4 %
Media Media .....	23	50	17,4 %	24,1 %
Media Alta .....	19	51	14,4 %	24,6 %
	132	207	100 %	99 %

De éste cuadro (ver también gráfico N° 1) podemos extraer algunas importantes primeras conclusiones, recordando previamente que si los valores fueran iguales para una y otra

## ESTRUCTURA DE CLASE DE CADA GENERACION

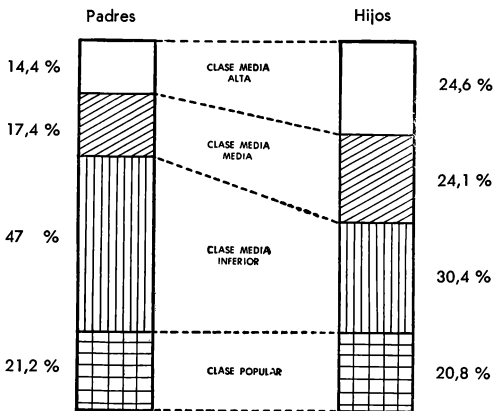


Gráfico No 1

generación (en los valores relativos) ello implicaría que no hubo modificación de la estructura de clases de la sociedad entre ambas generaciones (aunque sí pudiera haber habido movilidad compensada, compensada entre ascensos y descensos, no produciendo al final cambio de la estructura global de la sociedad); las diferencias de valores relativos entre ambas generaciones implicarán, en cambio, que sí hubo ascensos o descensos, modificando correlativamente la estructura de clases de la sociedad. Esta modificación de la estructura de la sociedad es lo que analizaremos en este inciso, para luego, en el siguiente, determinar los “hijos” de “quienes” ascendieron o descendieron entre ambas generaciones:



Las conclusiones que podemos extraer del cuadro N° 1 son:

1º) Para los sectores populares los valores prácticamente no varían de una a otra generación: constituyen el 21,2% del grupo en la generación de “padres” y el 20,8% en la de los “hijos”. El estrato como tal se mantiene en su significado y peso dentro de la muestra de sociedad santafesina por nosotros tomada.

2º) Un hecho de importancia fundamental se da en cambio para el estrato de Clase Media Inferior (pequeña clase media). Mientras que en el universo de los “padres” el estrato constituía el 47% del total en el universo de los “hijos” disminuye al 30,4 %. Esto significa que mientras en la sociedad paterna (la que se forjaba hacia los años 1925-40) casi la mitad del grupo era pequeña clase media, en la sociedad de los “hijos” las condiciones socio-económicas imperantes han permitido un fuerte estrechamiento del sector y un importante *ascenso* hacia los sectores superiores de Clase Media Media y Clase Media Alta.

3º) Hay un ascenso creciente hacia la Clase Media Media y Media Alta. Esta última, de constituir el 14,4% en el universo de los “padres” llega al 25,1% en el de los “hijos”. Por otra parte, mientras entre los “padres” la suma de ambos sectores (media media y media alta) llegaba al 31,8% entre los “hijos” alcanza al 48,7%. O sea, casi la mitad de la muestra de los “padres” era pequeña clase media, y ahora casi la mitad de la muestra de los “hijos” es clase media media y media alta.

4º) Como primera conclusión genérica respecto a volumen de los estratos sociales de Santa Fe entre dos generaciones tenemos entonces la de la existencia de un *fuerte proceso de movilidad social ascendente a partir de la Clase Media Inferior*, el que se traduce en una importante disminución de este sector en la estructura o pirámide de las clases y un ensanchamiento de los sectores superiores de clase media.

C — *El movimiento intergeneracional*

1) En este inciso analizaremos en qué estratos, y con qué intensidad por estrato, se produjeron procesos de movilidad social (ascendente o descendente), y, lo que resulta fundamental, qué canales se utilizaron en cada caso.

Las cifras del movimiento intergeneracional las ofrecemos en el cuadro N° 2.

CUADRO N° 2  
MOVILIDAD SOCIAL INTERGENERACIONAL

Estratos	Ubicación		Ubicación "Hijos"			
	"Padres"	Total "Hijos"	Clase Popular	Clase M. Inf.	Clase M. Media	Clase M. Alta
Clase Popular . . . . .	97	38	31	4	1	2
Clase Media Inferior	63	103	12	51	26	14
Clase Media Media . . .	23	38	—	5	15	18
Clase Media Alta . . . .	19	28	—	3	8	17
	132	207	43	63	50	51

Por el cuadro N° 2 podemos ver qué ocurrió con los "hijos" de cada estrato. Dicho de otra forma, podemos determinar los "hijos" de "quienes" ascendieron o descendieron entre ambas generaciones.

El detalle por estrato es:

- a) Los padres ubicados en Clase Popular alcanzan a 27. Tienen 38 hijos, de los cuales:
- 31 siguen en Clase Popular (o sea el 81%);
  - 4 ascienden a Clase Media Inferior, y
  - 3 ascienden a Clase Media Media y Media Alta.

Ascienden de clase, por tanto, un 19% de los hijos nacidos en Clase Popular. De estos 7 casos de ascenso social 3 se produjeron a través de la vía educacional (estudios medios y universitarios).

Como información: la profesión predominante en el grupo, y en la que se da además una gran continuidad de padres a hijos, es la de albañil.

b) Los padres ubicados en Clase Media Inferior alcanzan a 63 y tienen 103 hijos, de los cuales:

- 12 descienden a Clase Popular (12%)
- 51 siguen en Clase Media Inferior, y
- 40 ascienden a Clase Media Media y Media Alta, (39%).

O sea: de los 103 un 39% asciende de estrato, y de ellos el 82% (33 casos) lo hace por vía educacional (en todos los casos estudios universitarios).

En este estrato la profesión predominante entre los padres es "empleado" y "pequeño comerciante".

Se aprecia la existencia de un cierto porcentaje de descenso (12%).

c) Los padres ubicados en Clase Media Media llegan a 23 y tienen 38 hijos; de ellos:

- 5 descienden a Clase Media Inferior (13%);
- 15 permanecen en Clase Media Media, y
- 18 ascienden a Clase Media Alta (47%).

d) Los padres ubicados en Clase Media Alta llegan a 19 (todos profesionales universitarios) y tienen 28 hijos; de ellos:

- 3 descienden a Clase Media Inferior (10%);
- 8 descienden a Clase Media Media (30%), y
- 17 permanecen en Clase Media Alta (60%).

2) De lo que antecede resalta la evidencia de que el mayor proceso de movilidad social es el que se da a partir del grupo de padres pertenecientes a Clase Media Media y Media Inferior, donde un 47% y 39% de los hijos, respectivamente, logran ascender a niveles superiores, frente a un ascenso de sólo el 19% en los sectores populares.

Surgiría en cambio una situación difícil para los hijos pertenecientes a la Clase Media Alta pues en una gran proporción (40%) no logran conservar el status de la generación de los padres.

Del total de 34 hijos (procedentes de todos los estratos) que ascienden a Clase Media Alta 32 lo hacen a través de carreras universitarias (medicina, abogacía, ingeniería, arquitectura, etc.), uno dedicándose a actividades agropecuarias y el último a actividades comerciales.

En los hijos procedentes de sectores populares la movilidad alcanzó al 19%. Dado que esto no concuerda con los índices determinados por Gino Germani para el Gran Buenos Aires, en el estudio antes citado, donde la movilidad de hijos procedentes de Clase Popular alcanzó al 36 % resulta necesario otro estudio de la ciudad de Santa Fe en base a un universo mayor de sectores populares a los efectos de ratificar o rectificar nuestras conclusiones. Pero es muy posible que la mayor incidencia del sector manufacturero en la estructura económica del centro urbano al que pertenece la muestra de Germani permita mayores posibilidades de movilidad social al estrato social popular que el que permite una estructura económica fundamentalmente terciaria (actividades de servicio) como la de la ciudad de Santa Fe, y de ahí surja la diferencia entre ambos resultados.

En el cuadro Nº 3 sintetizamos, para una mejor comprensión del proceso, la movilidad social intergeneracional de nuestra muestra.

CUADRO Nº 3

RESUMEN DE MOVILIDAD SOCIAL  
INTERGENERACIONAL EN CIUDAD DE SANTA FE

<i>Estrato</i>	<i>Ascienden</i>	<i>Descienden</i>
Clase Popular . . . . .	el 19% de los hijos	
Pequeña Clase Media ..	el 39% de los hijos	el 12% de los hijos
Clase Media Media ....	el 47% de los hijos	el 13% de los hijos
Clase Media Alta . . . . .		el 40% de los hijos

## CONCLUSIONES:

1) *En Clase Popular:*

Baja movilidad social comparativa pese a que los "hijos" ingresan al mercado de trabajo y a la vida activa en un momento en que el país se halla en franca expansión económica y en indudable proceso de modernización (1945 en adelante).

¿Implica ello que la pertenencia al proletariado constituye en nuestra sociedad una barrera, un bloqueo difícil de superar socialmente? Si consideramos que el análisis mostró que la mayor posibilidad de ascenso social está dada por el factor educación, parecería indudable que en cuanto no se produzcan modificaciones en los mecanismos socio-económicos que materializan las posibilidades reales de cursar estudios (a través de un sistema perfeccionado e integral de becas, por ejemplo, o cualquier otra alternativa), de manera que los hijos de familias de sectores populares puedan proseguir estudios secundarios y universitarios sin preocuparse del problema económico del "costo" de la educación, no se dará, aparentemente, movilidad social alta para los mismos. Pero la perspectiva del tema no se agota en ello. Resulta imprescindible, y fundamental, introducir otro elemento de juicio para el correcto análisis del problema: el de la existencia o no de reales apetencias educacionales a nivel de los sectores populares. O sea: si es cierto que sin educación hay pocas posibilidades de movilidad social ascendente, y, a su vez, sin recursos económicos no hay educación, de ninguna manera es cierto que simplemente con más ingresos los sectores populares automáticamente van a buscar la adquisición de educación superior para sus hijos. Sabemos que para que un valor nuevo pase a constituir parte vigente del sistema cultural de un grupo se requiere siempre un proceso de internalización, proceso que normalmente es de largo plazo. En nuestro caso, para que

la educación se convierta en una "experiencia" de vida se requiere un largo proceso que lleve a la comprensión de la importancia de la misma como mecanismo social; y este fenómeno normalmente no se da en los sectores populares argentinos como hecho masivo en razón de que su sistema de valores tiene mayoritariamente otras motivaciones más inmediatas.

## 2) *En Clase Media Inferior y Clase Media Media:*

Entre los años 1940-45 y nuestros días se habrían dado condiciones apropiadas para un importante ascenso social de los hijos de familias pertenecientes a la pequeña clase media (o clase media inferior) y clase media media, los que para ascender utilizaron preferentemente el canal educacional.

## 3) *Clase Media Alta:*

El hecho más importante en relación a este estrato es que en las pocas familias que entraron en la muestra el 40% de los hijos descendieron en la escala social (11 casos sobre un total de 28), lo que en principio reafirmaría análisis efectuados en otros países y sus conclusiones de que en este nivel son muy altas las posibilidades de deterioro social, hecho prácticamente no considerado hasta ahora en nuestro país. Precisamente los ya citados sociólogos S. Lipset y R. Bendix (3), establecen la tendencia al descenso social de las clases medias altas en las "estructuras sociales modernas" en razón de: a) el intenso y permanente esfuerzo que implica mantenerse en dichos estratos, y, b) que siendo la educación el canal más importante para alcanzar o mantener la posición de clase, y dado que no todos los hijos de clase media poseen naturalmente las

<sup>3</sup> S. LIPSET y R. BENDIX: "Movilidad social en la sociedad industrial" (EUDEBA, 1963), pág. 76).

suficientes condiciones intelectuales para cursar estudios superiores con éxito, mayoritariamente no les queda otra alternativa que el descenso a través del ejercicio de roles (profesionales, oficios, ocupaciones) de menor jerarquía social.

4) *En relación a los canales de ascenso social:*

De los 65 casos que ascendieron socialmente el 78% (o sea 51) lo lograron utilizando la educación como canal de ascenso. Estos 51 casos se discriminan de la siguiente forma:

- a — 3 provenían de Clase Popular (sobre 7 que ascendieron en dicha clase);
- b — 33 provenían de Clase Media Inferior (sobre 40 que ascendieron en dicha clase).
- c — 15 provenían de Clase Media, Media (sobre 18 que ascendieron en dicha clase).

Por las cifras precedentes resulta evidente la superlativa importancia del canal educacional para la Clase Media: de 58 "hijos" de dicho estrato que ascienden el 82% (o sea 48) lo hace por este medio.

5) *En relación a la base económica:*

En la estructura económica de Santa Fe la actividad industrial carece de relevancia: apenas un 5% de su población activa es absorbida por la manufactura en 1974, con una tendencia declinante para dicho sector ocupacional en la última década.

¿Cuál es entonces la auténtica base económica de Santa Fe? Simplemente el creciente rol funcional que cumple en la red urbana regional en su carácter de centro de servicios y en

su carácter de capital administrativa de la provincia. Y esas funciones de Santa Fe son:

- a – política-administrativas.
- b – educacionales (solamente la actividad educacional universitaria de la ciudad reúne, o absorbe, unas 20.000 personas, o sea 8.000 más que toda la industria del Departamento).
- c – comerciales.
- d – turísticas.
- e – de nudo de comunicaciones.
- f – asistenciales.

La conclusión que se extrae del caso Santa Fe sobre la relación base económica-movilidad social es que la carencia de industria, en la medida en que paralelamente se da expansión funcional de servicios, no es obstáculo para la movilidad de los estratos sociales terciarios de clase media. En cambio pareciera confirmarse que no resulta favorable para las posibilidades de movilidad de los estratos populares.